

Salicáceas: La Alternativa de Progreso del Sector Rural

Por Ricardo San Martín Zubicúa
Eliana Chong
Soledad Herrera Avendaño

La familia salicácea, formada por las especies álamos (*Populus*) y sauces (*Salix*), se encuentra entre los árboles con mayor superficie en el mundo. Sólo es superada por pinos, eucaliptos, cauchos y acacias. Según estimaciones oficiales, estos individuos -naturales o plantados- sobrepasan los 100 millones de hectáreas, con distribución en los más variados lugares del planeta que registren clima templado y subtropical, salvo en Oceanía. Su crecimiento es rápido y se adapta fácilmente a las condiciones imperantes, lo que sumado a la flexibilidad de su madera para trabajarla, hacen que estos ejemplares sean propicios para su cultivo desde la perspectiva económica. En negocios formales, el comercio en distintos productos llega a los 70 mil millones de dólares al año, aproximadamente.

Pero tan o más importante son sus aplicaciones ambientales, entre las cuales se puede mencionar la recuperación de sitios contaminados (fitorremediación) y la protección y recuperación de riberas y suelos inundables, tableros de partículas orientadas (OSB) y biomasa para la producción de energía, en el combate de la

En Santiago se realizó la 22ª Reunión de la Comisión Internacional del Álamo de la FAO, organizada por la Corporación Nacional Forestal, y cuyo compromiso final fue compartir con los campesinos la información científica, como una manera de mejorar la calidad de vida de quienes viven en las zonas rurales.



desertificación, la recuperación de áreas degradadas y la captura de carbono.

Debido a este potencial de las salicáceas, la Corporación Nacional Forestal, en conjunto con la Comisión Internacional del Álamo (CIA) de la FAO y la Comisión Nacional del Álamo de Argentina, organizó en Santiago la 22ª Reunión de la CIA 2004 entre el 28 de noviembre y el 2 de diciembre, con giras técnicas en la VI y VII regiones de Chile, más Mendoza y Buenos Aires en el vecino país.

Científicos, productores y profesionales del ramo (150 participantes en representación de 30 países, de un total de 37 miembros de la CIA) debatieron sobre distintos temas de desarrollo de estas especies, como genética, conservación y mejoramiento; enfermedades; plagas de insectos y animales; sistemas de producción y aplicaciones ambientales; y corta, extracción y aprovechamiento.

No obstante, la preocupación central de este encuentro internacional fue la concentración que se ha producido del conocimiento científico entre los investigadores, sin que llegue la información a quienes en el campo se dedican a la plantación de salicáceas.

Así lo hizo notar el Director Ejecutivo de CONAF, Carlos Weber, durante su intervención de apertura en un discurso que calificó de “políticamente incorrecto” por la crítica esbozada. “Debemos trabajar -dijo- pensando en las personas para que los conocimientos no se queden sólo en los centros de investigación. Seguramente, sus acciones conseguirán tener un impacto en las comunidades rurales para ayudarlas a salir de la pobreza. Aunque no me guste la palabra clientes, pero grafica el concepto, los campesinos son nuestros clientes y tanto las instituciones públicas como las organizaciones privadas estamos al servicio de ellos. No sólo debemos preocuparnos de crear conocimiento académico, sino también de que ese conocimiento esté vinculado con la realidad a fin de mejorar la calidad de vida del mundo rural. La demanda de nuestros clientes, de la gente a la que nos debemos, es cada vez más fuerte, por lo que nada tiene sentido si no está orientado a entregar mayores beneficios a las personas”.

Estas palabras no pasaron inadvertidas. Muy por el contrario, quedaron en la conciencia de los asistentes, porque al final del congreso el plenario adoptó la decisión de crear una red

de contactos, a través de una página web, con especialistas en cada materia de las salicáceas, para que quienes lo requieran puedan acceder a ellos y a la información necesaria, desde cualquier lugar del mundo.

“Ésta fue -afirmó Armando Sanhueza, coordinador general de la reunión- una de las principales conclusiones del congreso a nivel global, más allá de los resultados científicos que aún no tenemos, porque toman un tiempo en su procesamiento”, agregando luego que “en esta oportunidad, hubo dos materias que por primera vez se trataron: la utilidad medioambiental de las salicáceas y el tema dendro-energético. Y en el plano nacional, quedamos con la satisfacción de haber realizado un buen evento, además de registrarse el interés de dos empresas chilenas por plantar un total de 25 mil hectáreas y que extranjeros evaluarán la posibilidad de invertir en salicáceas en nuestro país”.

Para este profesional, se dio un paso significativo en la difusión de los conocimientos, especialmente hacia el sector rural, pero -a su juicio- falta bastante por hacer en este sentido. “Hay que acercar mucho más la ciencia a la práctica, que la ciencia se nutra de la práctica, de los problemas de las salicáceas, que los científicos sean capaces de absorber la realidad, no en forma mecánica, sino aterrizando la información en los productores”, sostuvo.

Cambio Cultural

Respecto al desarrollo nacional del álamo, Sanhueza indicó que “nosotros somos un país pequeño en cuanto a superficie de salicáceas, porque llegamos sólo a las 12 mil hectáreas, aproximadamente. Sin embargo, tenemos un enorme potencial, siempre que los productores de diferentes tipos logren derribar la barrera cultural en torno a la incorporación y mejoramiento tecnológico. Si no dan ese paso será difícil seguir avanzando. Por ello es que no les ha sido rentable, porque son muy conservadores en el cultivo. Falta conocimiento. Pero, afortunadamente, la actividad ya está remontando gracias a la gran variedad de productos que brinda el álamo, como madera aserrada, chapas, tableros contrachapados, fósforos, pulpa para papel, forraje, lana de madera, embalajes, protección de riberas, leña, cortinas cortavientos, ornamentación y paisaje, entre otros. En resumen, este sector necesita para

ser fuerte incorporar tecnología y confianza con el objetivo de diversificar las especies en nuestro país, a fin de desprendernos de la presencia arrolladora del pino”.

Stefano Bissofi, presidente de la CIA (IPC, en inglés, International Poplar Commission), coincidió con la apreciación de los directivos chilenos, en torno a “bajar” la información científica a los campesinos. De ahí que su balance sobre el congreso se enmarca dentro de un ámbito alentador.

Conforme a su opinión, hubo dos conclusiones determinantes en el rumbo de la actividad de los álamos y sauces: “la primera -precisó-, que quienes nos desenvolvemos en esta área tomemos como objetivo central la realización de un mayor esfuerzo para que los resultados científicos lleguen hasta los campesinos. Que la ciencia no se quede dentro de los laboratorios, sino que los resultados sean aprovechados por los productores; y la segunda conclusión, que hay una enorme voluntad de colaboración entre países e instituciones, aunque los recursos para investigación en el sector de la silvicultura son muy reducidos en varios países”.

Más Actores

Hay un espacio también para la autocrítica, en relación al desempeño de la CIA, ya que -según Bissofi- “durante toda su vida la Comisión Internacional del Álamo ha intentando hacer esta transferencia de los conocimientos a los usuarios, los campesinos, pero existe la tendencia en los científicos de hablar entre ellos. Como Comisión hemos hecho el esfuerzo de colocar en una misma sala a los científicos, los productores, los técnicos, los responsables de la expresión rural. Lo que ha ocurrido en el pasado y que en algún grado se mantiene es que la mayoría de los participantes en estas sesiones son investigadores. Esto lo hemos ido solucionando al incorporar más productores y representantes de la administración pública de varios Estados, como se pudo apreciar en el encuentro de Santiago. Por lo tanto, es un esfuerzo continuo, lo que no quiere decir que no se hayan obtenido resultados en el pasado”.

En una revisión sobre la actual situación de las salicáceas en el mundo, especialmente en lo que se refiere al desarrollo de las comunidades

rurales, el directivo internacional explicó que es muy distinta de acuerdo a la realidad de cada país, argumentando que "la populicultura productiva, aquella para producir madera, se está reduciendo en ciertas partes, mientras que en otros lugares se realizan importantes negocios. Sin embargo, los álamos y los sauces tienen una mayor relevancia en naciones en vías de desarrollo. Por ejemplo, China e India. En estos países, India en particular, los que plantan son campesinos muy pequeños con menos de cuatro hectáreas de terreno. En consecuencia, el esfuerzo está en que los beneficios de la populicultura sean para los campesinos y no para las grandes compañías".

Según los antecedentes oficiales proporcionados el 2000 por la CIA de la FAO, las mayores extensiones de bosques naturales de salicáceas pertenecen a Canadá, con 17,8 millones de hectáreas; Estados Unidos, con 8,8 millones de ha; y China, con 3 millones de ha. Este último país presentó en Santiago su postulación a la sede del próximo congreso de la Comisión Internacional del Álamo, correspondiente al año 2008. Lo mismo hizo India.

Everson Dezgeviski
Ingeniero Forestal
Empresa Swedish
Brasil

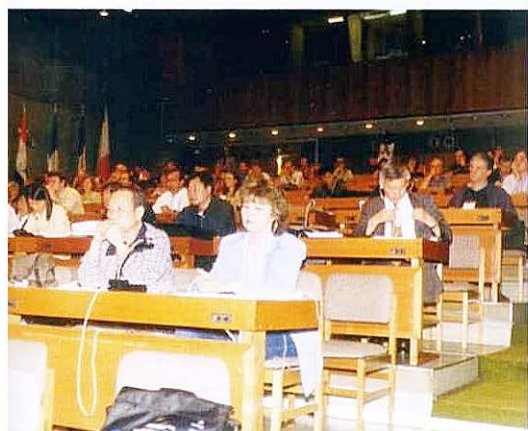
"Ésta es la primera vez que participo en un congreso IPC, por lo que he adquirido una experiencia muy positiva para mi carrera. Las reuniones plenarias y de trabajo fueron una excelente forma para intercambiar conocimientos y para adquirir nuevas visiones. Creo que las investigaciones son un rol fundamental para el desarrollo de este sector, pero debemos en forma urgente conectarnos con las diferentes realidades de los países y sus problemas concretos. Por eso pienso que el Congreso debe tener una sección más interactuada para conversar de manera global esta situación, para llegar a tomar decisiones y a ejecutar planes de acción. Por lo tanto, la FAO y la IPC tienen que considerar estos lineamientos a seguir. En cuanto a la gira técnica en Chile, me pareció muy enriquecedor conocer todo el proceso real que se desarrolla con el álamo y el sauce. Además, me llamó mucho la atención ver la artesanía y la idiosincracia junto con la historia chilena de su pueblo. Además, la Compañía Agrícola y Forestal El Álamo me sorprendió. Mientras en mi país tenemos muchos problemas de clima, de adaptación, por lo que buscamos diferentes clones que sean adecuados para nuestro clima, en Chile todas las condiciones son ideales para la producción de álamo".

Patric Mertun
Ingeniero Forestal
Centro de Investigación de la Naturaleza de los Bosques y de la Madera
Bélgica

"Yo he participado en varios congresos. Por ejemplo, en Portland y en Hungría. Sin embargo, lo más increíble de esta sesión de la IPC fue la dinámica con la cual se hace toda la investigación y las plantaciones en Chile. Más que todo el carácter práctico. Es decir, la manera en que se estudian los mercados, la forma de obtener un valor superior de la madera y la adaptación de todos los sistemas en función de lo que se quiere plantar. Pero me impactó la poca seguridad de los trabajadores de Coltauco y Chimbarongo. En relación a la reunión de la IPC en Santiago, casi no se analizaron los sistemas y conocimientos de cómo funciona el cultivo de los álamos y sauces, qué mercados, quién trabaja, en cuántas personas puede incrementarse la actividad, cómo las autoridades pueden ayudar realmente a este sector. También pude darme cuenta que la mayoría de los informes nacionales se queda sin información porque no se tiene el apoyo de las diferentes autoridades de los países para poder obtener esa información. Otra vez es la IPC, a través de una presencia más dinámica, y las comisiones nacionales que pueden llegar a un resultado más eficiente en esta materia".

Alejandro Fraga
Ingeniero Forestal
Estudiante de Doctorado en Agricultura Ambiental
Italia

"El único cambio sustancial que aprecié en este encuentro fue la incorporación del tema ambiental, ya que el nivel científico siempre ha sido excelente. La gira estuvo muy bien estructurada, al entregar una visión completa de la situación chilena, desde empresas grandes, como la Compañía Agrícola y Forestal El Álamo, a micro-empresas, como en Coltauco y Chimbarongo... Pienso que el tema ambiental está adquiriendo cada vez más relevancia, por lo que el álamo, con sus características de planta de rápido crecimiento que absorbe mucha agua, al igual que el sauce, tiene una potencialidad enorme, como por ejemplo en la fitorremediación. En Chile va a tener bastante importancia en la generación de proyectos de carbono".





Bissofi tuvo, asimismo, conceptos elogiosos para lo obrado por Chile con las salicáceas. “Este país -manifestó- es muy interesante en diferentes aspectos. En primer lugar, siempre ha tenido una participación intensa en la Comisión Internacional del Álamo, aunque nunca la Comisión se había reunido aquí. Además, hay una populicultura de gran calidad, con un ejemplo único en el mundo por su trascendencia: el sauce-mimbre de Chimbarongo, donde existe una especialidad importante en el nivel local para el desarrollo rural, con empresas bastante pequeñas que tienen beneficios artesanales. Son empresas familiares. Igualmente, se registra una populicultura intensiva de calidad en el plano industrial. Chile, a la vez, destaca por sus eficientes medidas de control de plagas. Aquí no han llegado enfermedades de otros países. Entonces, hay posibilidades de ver clones que en otras partes se abandonaron por pestes. A pesar que este país no cuenta con una superficie enorme en álamo y sauce, ya que las principales especies son el *pinus radiata* y el *eucalyptus*, el futuro es muy bueno en torno al desarrollo de las salicáceas”.

Gulusa Vildanova
Académica
Universidad Estatal Agraria de Tashkent
Uzbekistán (nuevo miembro de la IPC)

“Tomamos esta decisión de incorporarnos a la IPC porque somos un país de larga tradición en el cultivo del álamo. Cuando nace un varón en la familia, el padre planta unos 20 álamos. Al cumplir el joven los 20 años, la edad del matrimonio, se cortan esos árboles y se construye una casa con la madera para la nueva familia. En Uzbekistán tenemos unos 100 híbridos, producto de las investigaciones realizadas a partir de las 28 especies nativas de nuestro país. En el pasado formábamos parte de la Unión Soviética, y el álamo no era tan importante debido a que obteníamos madera de otros lugares. Ahora que somos independientes debemos pensar en nuestros recursos internos. No nos es posible importar la madera por su alto costo. Por lo tanto, optamos por la especie *Populus*, por la larga tradición y por su rápido crecimiento. Ahora estamos trabajando con híbridos de Estados Unidos, Francia, Canadá, y se están haciendo investigaciones para adaptar algunas especies a las condiciones locales, puesto que el clima en Uzbekistán es muy seco. Además, debemos resolver el problema de la salinidad en los suelos”.

Ravinder Pal Singh Katwal
Director
Indian Council of Forestry Research and Education
India

“La discusión que se dio en las sesiones de Santiago fue una experiencia muy enriquecedora. No sabía que en Chile hubiese plantaciones privadas de bosques tan hermosos. En India tenemos, pero no de esta envergadura. Nuestras operaciones no están totalmente mecanizadas. La mayoría son hechas manualmente. En Chile, por ejemplo, se plantan varetas de 2 años, mientras que en India sacamos plantas de un año directamente del vivero para ser plantadas en el terreno. Parece que están sacando más ventaja, porque los resultados son excelentes. Nosotros utilizamos principalmente la especie *Deltoides*, pero después de ver el comportamiento de otros clones, pienso que podemos intentar cultivarlos, como el *Niagra* o el clon 214. No estaba muy seguro sobre la discusión en Santiago. No obstante, me he convencido de que se puede hacer mucho en esta materia en mi país”.

YinWeilun
Presidente de la Universidad Forestal de Beijing
Vicepresidente de la Sociedad Forestal
Presidente del Comité del Álamo
China

“Fue una excelente oportunidad para intercambiar conocimientos. Conocerse unos a otros es muy importante. Los aspectos silviculturales de China y Chile son muy parecidos. Sin embargo, debemos aprender la manera de gerenciar que tienen ustedes. La silvicultura es muy buena en China, pero la utilización y las técnicas aquí son mejores. Además, la forma en que se utiliza el mimbre, en artesanías y muebles, es mucho mejor que en mi país. Los álamos y los sauces son importantes para los países en desarrollo, por ser necesarios para el cuidado del medio ambiente, ya que los bosques naturales son insuficientes. En este sentido, las plantaciones tienen alta relevancia”.